

SUSCRIPCIONES

Madrid, un mes .... 3,50 ptas.  
Provincias, trimestre 10,50 "

25 EJEMPLARES 2,75 PESETAS

Número suelto, 15 céntimos

# La Libertad

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

MADERA, 8

Apartado de Correos 981

Director-Gerente

ANTONIO HERMOSILLA

Diario republicano independiente, órgano de expresión del Frente Popular

## LA VICTORIA DE TERUEL

# Las tropas republicanas profundizaron ayer su avance hacia el interior de la ciudad, adueñándose de varios puntos céntricos

En la parte ocupada de la ciudad han sido encontrados cuatro mil heridos, combatientes y de la población civil.—Millares de personas han salido por la carretera de Sagunto

### LA RECONQUISTA DE TERUEL

## Un Ejército de hombres y de voluntades

La emoción de la reconquista de Teruel—perfecto hecho de armas del Ejército de la República—graba en nuestro espíritu imágenes aisladas y ajenas a la ciencia militar. Esta tendrá sus comentaristas aptos que aciertan a hacer la crítica de las operaciones realizadas con tan feliz resultado. Nuestras imágenes tienen solamente contornos de bravura, de heroísmo, y se circunscriben al hecho y a los hombres que lo han creado. Son imágenes impregnadas de realidad y no de palabras. Vemos a nuestros combatientes, azotados por la nieve y por los días y las noches de metralla, triunfando más que en una acción de guerra en una batalla contra el militarismo y contra los métodos totalitarios. Que esta significación, entre otras, tiene el triunfo del Ejército democrático en Teruel. De este triunfo quedará esta imagen inconfundible. Pero quedan también los hombres que han escrito la página gloriosa, y como ésta está iluminada de ideal, aquéllos han conseguido que la guerra—siempre horrorosa, espiritual y físicamente—de la independencia española adquiere relieve y aureola de belleza con luz de voluntad y de sacrificio. Esto constituye la grandeza y el honor de nuestra causa, que ya tiene un sentido universal.

Con infinita avidez hemos esperado, día por día, noche por noche, las siete jornadas triunfales de la reconquista de Teruel. Porque nuestra guerra se hace con carne y con almas de soldados del pueblo, que no son invisibles y anónimos porque, además de su filiación militar, tienen la inmensa mayoría un carnet sindical o una ficha política dentro del Frente Popular. Soldados que luchan por la libertad y por la justicia, que es lo mismo que luchar por el interés general de un país. De nuestro Ejército puede decirse que cada soldado es un hombre y una voluntad, y no un mercenario ni un profesional del negocio de la guerra. Soldados que luchan porque su ideal sangra por las heridas de las injusticias, como su carne por las desgarraduras de la metralla fratricida. Soldados que saben «por qué» y «para qué» hacen la guerra. Hombres cuya ilusión se bifurca por los caminos del presente y los del porvenir. Por eso el sacrificio de estos soldados no nos produce la impresión obscura del de los soldados que actúan bajo el látigo de los generales ambiciosos y traidores. Estos últimos son muchedumbres que forman las olas de asalto y cuyos nombres oscuros jamás podrán citarse. Los otros, los soldados nuestros, forman el Ejército de hombres de ideales, fragmentado en individualidades decididas, potentes y admirables, pero unidas en defensa de la verdad y de la patria en peligro. La fuerza de esta unión acaba de demostrar su eficacia en la reconquista de Teruel.

A este Ejército de hombres, que nuestra imaginación ve perfilarse bajo el cielo plomizo de Teruel, no como cabalgada belicosa al servicio de una ambición impura, sino como luchadores en pie contra los traidores que vendieron su patria al extranjero, rendimos emocionados el homenaje de nuestra admiración y de nuestra gratitud. Su sacrificio será recuerdo perenne en el tiempo y en la Historia. Ejército de hombres y de voluntades dispuestos a acabar con la intransigencia bárbara de los que se oponen a los naturales movimientos progresivos de España y de los que se obstinan en no modificar la civilización sin alma del siglo XX...

### EL GENERAL MIAJA Y LOS PERIODISTAS

## Su impresión sobre la victoria de Teruel

El general Miaja, al preguntársele qué impresión le había producido la toma de Teruel, dijo: —Estoy altamente satisfecho del resultado de las operaciones de Teruel, por la gran importancia que le concedo al triunfo alcanzado por nuestros combatientes, que demuestran la extraordinaria potencia y capacidad al vencer en una empresa tan difícil como es la de tomar una población que era un campo atrincherado, para llegar al cual había que pasar por un lugar absolutamente dominado por la privilegiada situación de la capital.

Mi satisfacción es grande por eso y por saber que es la obra de una capacidad valiosa como el general Rojo, a quien tuve el honor de tener a mi lado como jefe de Estado Mayor durante los primeros meses de la defensa de Madrid.

Esta victoria, a la que tanto ha

contribuido hombre tan querido para mí, es la primera de efectos internacionales que coloca los laureles del triunfo en las sienes de quien ha trabajado callada e incansablemente desde que comenzó la guerra.

Los periodistas felicitaron ayer al general por la conquista de Teruel, y el caudillo aceptó los plácemes, felicitando, a su vez, a los informadores por tan señalado triunfo. Luego añadió: —Vengo ahora—dijo—de las ceremonias con que me ha honrado el Ayuntamiento. Madrid me ha hecho su hijo honorífico, y esto me llena de eterna gratitud hacia este pueblo digno de todo encomio.

Terminó diciendo que el acto de esta mañana le había emocionado profundamente, por tratarse de una distinción que, aunque inmerecida, le hacía el pueblo de Madrid.

### LA SERENIDAD CLASICA DE LA VICTORIA

## Apología del alto mando

La victoria es una figura con alas. Se ha podido comprobar sencillamente que estas alas son fuertes, son prometedoras de los vuelos más encumbrados. Las alas de ahora han podido subir hasta las más erguidas torres de Teruel. «Los cóndores llegan; llegó la victoria.»

Este vuelo victorioso ha causado algo de sorpresa en el sentir del pueblo leal; algo de sorpresa, sí; pero asombro verdadero, no. ¿Por qué nos atrevemos a decir que la toma de Teruel no ha producido asombro extraordinario en el alma popular?

El pueblo español—muy intuitivo por ser sano y honrado—; el pueblo español sabía que se avecinaban episodios vibrantes en el ambiente de calma chicha de la guerra. Presentía la jornada dura, pero feliz; el hecho profundo, pero consolador; la tempestad desbordante de grandeza y horrores, pero luego el arco iris.

Ha llegado el suceso dichoso. Ha florecido en el huerto cerrado del antifascismo peninsular el clavel rojo, clavel ensangrentado, de una batalla legítima, de prueba; de una batalla ganada a pulso, «con todas las de la ley».

Sinceramente, serenamente, concretamente, el ministro de Defensa ha redactado y hecho público el parte oficial de la batalla de Teruel. Acaso sea este parte la prosa más celebrada de todas las que lleva escribiendo, ya tantos años, la pluma de Indalecio Prieto.

En el parte se determina con



la mayor limpieza los momentos y los lugares álgidos del episodio. En el parte se determina la capacidad de valor y sacrificio puestos a contribución por los combatientes del Ejército popular.

«Hemos nombrado al Ejército leal? «Los cóndores llegan; llegó la victoria.»

La batalla ha sido ganada, por lo bien dirigida. Ese hombre superior que siempre ha sido Indalecio Prieto adquiere hoy verdadero prestigio histórico. LA LIBERTAD, que ha exaltado en toda ocasión la personalidad del ministro actual de Defensa, reitera ahora su admiración entusiasmada ante tal ciudadano. Por esta batalla de Teruel se dirá en todo el Mundo que hay en la zona leal un hombre misterioso, un brujo de la guerra, un brujo que sabe vencer a las legiones juntas de Roma y de Germania. Juntas, juntas, juntas, aun cuando estando separadas han resultado invencibles en casi todos los momentos de la Historia.

Bajo la oscura americana del camarada Prieto—cuidado con revelar el hallazgo—hemos visto una mancha auténtica de púrpura sobre la nieve de unas pieles de armiño. Silencio. Dejémos que siga prestando la campechanía de un ministro bélico, aunque la verdad se disfraza con esa campechanía.

Otros nombres hay que destacar esplendorosamente junto a la figura de Prieto. Recuerdan los lectores cómo supo Juan

### INFORMES OFICIALES

Los rebeldes se limitaron ayer a realizar un ataque contra la línea de defensa exterior de Teruel, en el sector del Pico del Zorro, siendo rechazado.

Parte oficial de guerra:

«EJERCITO DE LEVANTE.—Desde las posiciones ya ocupadas en Teruel que enumeraba el parte de anoche, nuestras tropas profundizaron hoy su avance hacia el interior de la ciudad, acentuándose considerablemente a última hora de la tarde, en que se adueñaron de puntos muy céntricos, quedando limitada la resistencia del enemigo a algunos edificios adecuados para continuarla.

La población civil, a la que se había prohibido evacuar la ciudad, comenzó a salir en masa al quedar recluidos hoy los facciosos en esos edificios y verse así libre del terror a que estaba sometida. Al anochecer marchaban por la carretera de Sagunto huyendo de Teruel millares de personas. Para impedir a mujeres, niños y ancianos una fatigosísima peregrinación, se dió orden de que todos se detuvieran en un puesto de control cercano a la capital, adonde se enviaron gran número de vehículos para transportarlos. Nuestros soldados acogieron a los evacuados con cariñosa solicitud, proporcionándoles agua, que todos pedían con avidez, porque Teruel carece de este líquido desde hace cuatro días, y curaban a los que llegaban heridos. La mayor parte de los evacuados permanecieron una semana entera metidos en cuevas.

Refieren que las autoridades facciosas dieron la versión de que los rebeldes habían conquistado Guadalajara y estaban a punto de tomar Madrid, por lo cual nuestro Ejército llegaba fugitivo hasta las proximidades de Teruel, siendo ésta la causa del ataque, que en pocas horas habría de ser vencido.

Fuerzas de Asalto encargadas de los servicios de orden cumplen esta noche la misión de distribuir y albergar en pueblos de nuestra retaguardia los millares de evacuados. Estos protestan indignadísimos contra el engaño de que las autoridades facciosas les han hecho víctimas, obligándoles a sufrir un martirio inútil.

En las ruinas de la ciudad que hemos ocupado se encontraron cerca de cuatro mil heridos, entre población civil y combatientes facciosos, habiéndose encargado de la asistencia de todos ellos nuestro servicio sanitario.

Sobre varios puntos del Ensanche del Arrabal y del centro de Teruel ondeaban hoy grandes banderas republicanas. El espíritu de nuestras tropas sigue siendo magnífico. Unidades a las que se suponía muy quebrantadas por la fatiga, como consecuencia de la dura y continua pelea sostenida durante ocho días, se resisten a ser relevadas.

Hoy no actuó contra Teruel la Aviación ni la Artillería leal. La primera se limitó a verificar un ametrallamiento en Bezas sobre concentraciones y refuerzos enviados por el enemigo, la actividad de la cual se redujo en la jornada a un solo ataque contra nuestras líneas de defensa exterior en el Pico del Zorro, ataque que fué brava y rá-

pidamente rechazado. Negrín dirigió y coronó aquellas otras luchas enconadas del frente internacional? Al regresar, Prieto felicitó efusivo a su amigo y presidente; ahora, el camarada Negrín abraza; entusiasmado, a su ministro de Defensa.

Ahora, ¿cómo callar tres nombres de profesionales tan unidos, tan dignamente vibrantes en estas horas de satisfacción profunda y grave? Tres nombres como símbolo de todos los heroísmos de los responsables dirigentes y de los soldados vencedores. Tres nombres, y a callar y seguir laborando: Miaja, desde Madrid; Rojo, desde Barcelona; Hernández Saravia, desde la misma tierra del combate. Ahí está el alto mando característico del momento actual, por cuyo esfuerzo y sabiduría se ha logrado coronar la batalla de Teruel.

Al fracaso de las hordas extranjeras; al fracaso de los facciosos en este sector de Levante, hay que señalar un detalle de gran envergadura: que vino en socorro de las legiones comprometidas el famoso traidor Aranda. El hombre que dicen que vale; el cabealla que, con Mola y Godea, formaba el triunvirato nacionalista, puesto que ni el «generalísimo» ni los otros chacales servían para otra cosa que para dejar paso libre a los extranjeros en el territorio sagrado de España.

Serenidad ahora; no profanemos con estridencias ni excesos de júbilo ni exageraciones a flor de piel el éxito logrado. Serenidad, orden y a seguir triunfando. «Los cóndores llegan; llegó la victoria.»



pidamento rechazado. El único fuego de cañón que se oyó correspondió a nuestros tanques, que actuaron muy intensamente contra los reductos rebeldes.»

CRONICA DE LA VICTORIA

El desarrollo de las operaciones que precedieron a la entrada de las tropas republicanas en Teruel

Frente de Levante, 22.—Ya próximas a terminar las operaciones triunfantes que inició hace siete días el Ejército de Levante, es llegado el momento de que la veraz y escueta voz oficial se vea complementada con las informaciones particulares que hasta ahora no se han permitido, por entender el ministerio de Defensa Nacional que en el desarrollo del plan militar sólo sus informaciones debían publicarse, en evitación de indiscreciones dañinas, aunque involuntarias.

Digamos, en primer término, que las operaciones efectuadas por el Ejército de Levante han sido seguidas al detalle y de cerca por el presidente del Consejo y el ministro de Defensa Nacional. Ambos permanecieron cerca del lugar de las operaciones desde el martes de la semana pasada.

Salvo rápidos viajes a Valencia para despachar los asuntos más importantes, el ministro del ramo y el jefe del Gobierno han estado incluso en los puestos de mando de las unidades y en las inmediaciones de las primeras líneas para alentar a los soldados o felicitarlos cuando el éxito les acompañaba.

Así el pasado domingo fué probablemente el coche que conducía al presidente del Consejo uno de los primeros que pisó el Puerto Escandón y las posiciones que hasta horas antes ocupaban los facciosos en aquel lugar. Avanzó el doctor Negrín por la carretera hasta que la obstrucción producida en ella por los facciosos, que la habían destruido al retirarse, le obligó a detenerse. En aquel momento se iniciaban los trabajos de desviación para que continuase normalmente el afluente de nuestras tropas, que, sorteando aquel obstáculo, habían avanzado rápidamente por las linderas de la carretera hacia Teruel.

Por la tarde del mismo día, el jefe del Gobierno y el ministro de Defensa, que habían permanecido toda la jornada en un observatorio, volvieron a realizar un reconocimiento por estos lugares, al igual que lo hicieron en los demás sectores por casi todos los que formaban el círculo en embrión alrededor de Teruel.

Visitaron asimismo en plazamientos de nuestras baterías de grueso calibre. Cada noche, al volver al Cuartel general, el ministro, antes de redactar el exacto y substancioso parte resumido de los datos facilitados por su Estado Mayor, ofrecía al país, en sintética nota, la actividad militar de nuestras tropas en cada jornada.

Un redactor de la Agencia Febus ha seguido al detalle, y desde cerca, las operaciones en el frente de Teruel. Por ello, al llegar el momento de resumirlas, y antes de pasar a exponer al lector datos que tal vez conociera ya por no haberlos omitido las referencias oficiales, cree su deber expresar su complacencia por el magnífico ensamblaje que se ha comprobado.

Le tocó actuar de testigo imparcial, y la satisfacción le rebosa no por lo que se ha conseguido, sino por la forma en que las operaciones se han desenvuelto. No hubiéramos conseguido nada, no hubiéramos logrado nuestras fuerzas vencer la resistencia enemiga, y nuestra satisfacción sería la misma. En esta ofensiva lo que ha triunfado ha sido el Ejército popular, entendiéndose que ha triunfado no por haber derrotado al adversario, que ya es cosa importante, sino por haber evidenciado ante sus creadores y ante sus propios miembros que es ya un verdadero Ejército, un potente Ejército, que está a la altura del adversario y que, al seguir perfeccionándose con continuamente con el auxilio de todos y la excelente dirección de los llamados a dársele, se hallará muy pronto por encima del nivel enemigo.

Todavía nuestra guerra ha de tener de todo. Así nos lo decía el pasado domingo el presidente del Consejo de ministros; éxitos y fracasos, satisfacciones y disgustos; nuevos sufrimientos y más penalidades, hasta que alcancemos la victoria definitiva. Indudablemente, tiene razón el camarada Negrín; pero el triunfo actual, la derrota de los facciosos en Teruel, es, a nuestro juicio, un síntoma interesante que nos hace esperar, para fecha más o menos cercana, esa victoria definitiva por la que combaten nuestras unidades.

te y cuarto de la mañana del día 15 con una serie de cañonazos. No fueron casi contestados por la artillería enemiga. Aunque la nuestra debería actuar en labor preparatoria del avance de la infantería, las unidades realizaron tan rápidamente su primera marcha, que la artillería no tuvo casi que intervenir. La columna que avanzaba por la parte Norte fué una de las primeras en conseguir sus objetivos en la línea de la carretera de Teruel a Zaragoza; cortarla y dirigirse sobre San Blas. Esta columna había rebasado el pueblo de Concué, que había de caer el mismo día, y asediaba el de San Blas. A las nueve de la mañana comenzó una nevada que debía durar tres días, entorpeciendo los caminos y dificultando los transportes. Con los movimientos sobre San Blas se pretendía estrangular una bolsa que existía en nuestras líneas. Al mismo tiempo, la columna que avanzaba por el ala izquierda conseguía rebasar las lomas de Galiana, y la del centro se ponía a la altura de la ermita de Castrabro. El ataque sobre Concué se iniciaba a las diez y media de la mañana de aquel día. El Cuerpo de Ejército que atacó por el centro, la primera posición que conquistó fué la de Primer Vallejo, marchando inmediatamente al ataque sobre Campillo, donde se suponía que el enemigo tenía la resistencia bien organizada. El 18, a las once y media de la mañana, el 12 Cuerpo de Ejército consiguió interrumpir la carretera de Teruel a Zaragoza en el kilómetro 178. Sus dos divisiones se entregaron entonces a cometidos diferentes: mientras una tendía a constituir un frente exterior de protección, la otra iniciaba los trabajos para colaborar al cerco de Teruel.

El enemigo fué abandonando sus posiciones con rapidez ante el empuje de nuestros soldados. Este día, a pesar del mal tiempo, actuó intensamente nuestra Aviación, que bombardeó Teruel y Villastar. No obstante estar las nubes muy bajas, el acierto de nuestros bombardeos fué excelente. Trató el enemigo de auxiliar a los

facciosos que defendían la posición de Pico del Zorro enviandoles refuerzos de Gea de Albarracín. Hacia la una de la tarde, una de nuestras brigadas tomaba las cotas 1.020, 1.115, 1.028 y el Cerro Perdigón. A la misma hora, otra conquistaba las alturas de Casarratejo, al este de Campillo, que había de influir para la conquista de este pueblo. Simultáneamente, el 12 Cuerpo de Ejército combatía con dureza, auxiliado por tanques, en las primeras cotas de Concué. A las tres de la tarde caía en nuestro poder el pueblo de San Blas, y es destacable esta conquista por tratarse de una barrida de Teruel, situada a unos dos kilómetros de la capital. En ella se hicieron 93 prisioneros. Poco más tarde acababa la conquista de Concué, donde hacíamos 32 prisioneros. Por la tarde, nuestra Aviación volvía a bombardear Teruel.

A última hora las tropas republicanas eran dueñas en absoluto de Concué y habían ocupado también el pueblo de Campillo. Con la conquista de la cota denominada Laguna y de otras situadas al sur de San Blas, el cerco de Teruel estaba prácticamente hecho.

El día 16, durante la madrugada, efectuaban su enlace los 18 y 22 Cuerpos de Ejército en la posición de Los Morrones, quedando definidas nuestras líneas de Este a Oeste por las posiciones de Los Altos de Celadas y una serie de cotas, para pasar luego por San Blas, Los Morrones, Pedriza y Campillo e ir a enlazar, por último, con las posiciones del 19 Cuerpo de Ejército en la parte norte de la provincia de Cuenca. Este día empezaron a llegar a nuestras líneas gran cantidad de fugitivos de Teruel. En el campo enemigo se notaba gran movilidad. Eran numerosas las fuerzas que se enviaban en auxilio de los sitiados. A Cella, a Cande, por el Norte, y a Gea de Albarracín y a Bezas, por el Noroeste, acudían continuamente trenes y camiones conduciendo batallones de fuerzas indígenas, falangistas, requetés y legionarios, que constituían objetivos para nuestra Artillería y nuestra Aviación.

En la conquista del pueblo de Campillo no encontraron nuestros soldados a ningún prisionero; pero al día siguiente, al practicarse un reconocimiento por los alrededores, en unas cuevas a la salida del pueblo se hallaron hasta ochocientos prisioneros, que allí se habían refugiado, incluso un oficial. Se recogió el cadáver de un teniente coronel. Este día la actividad artillera de las dos partes fué mayor que el anterior. Por la mañana, las fuerzas del 18 Cuerpo

de Ejército iniciaron una operación para envolver La Muela de Teruel, considerada como una de las posiciones fascistas más fuertes. Nuestra Aviación voló sobre Teruel, bombardeando la ciudad con gran precisión. El tiempo empeoraba de manera notable. Nevo intensamente en toda la zona de operaciones y la temperatura era inferior a cero.

El 20 Cuerpo de Ejército envolvió este día la ermita de Castrabro, donde algunos facciosos resistieron por espacio de cuarenta y ocho horas. Este mismo día el 22 Cuerpo llegó hasta las proximidades de Teruel, poniéndose en disposición de asedio. En el pueblo de Campillo conquistaron nuestras fuerzas cuatro piezas de artillería del 7,5, así como gran cantidad de fusiles ametralladores.

Al atardecer del día 16 dejó de nevar, pero la temperatura no mejoró. Por la tarde nuestras fuerzas avanzaron por las proximidades de Castrabro y Villaspesa, pasando por la Rambla, para ponerse a distancia de asalto. Al sur de Celadas se ocuparon también cotas estratégicas. Los soldados, a pesar de las fatigas derivadas del mal tiempo, continuaban demostrando una excelente moral.

En la ocupación de la loma 1.076, los soldados del 22 Cuerpo de Ejército conquistaron una pieza de artillería e hicieron varios prisioneros.

Durante la noche del 16 al 17 las fuerzas se entregaron a los trabajos de fortificación. Este día llegó a nuestras filas un evadido, quien manifestó que los facciosos se retiraban a posiciones exteriores para concentrarse en La Muela de Teruel.

A las siete y media de la mañana fué ocupada La Muela de Villastar por dos compañías de una de nuestras brigadas. Los rebeldes, que trataban de concentrarse en La Muela de Teruel, eran hostilizados por nuestras fuerzas situadas en Galiana. Las que asediaban el pueblo de Villastar efectuaron a punto de capturar al jefe de los facciosos, situado en aquel lugar, el cual, al darse cuenta de la presencia de nuestros soldados, volvió el coche y fué a refugiarse en Villastar. El mismo día, las fuerzas leales que estaban en el sector de Sierra Palomera realizaron un movimiento demostrativo sobre las posiciones del enemigo en aquellas inmediaciones, descargándose hacia la carretera para llegar a Villarquemado.

A pesar del mal tiempo, continuaron su marcha normal, sin ceder terreno en ningún momento, a pesar de los contraataques enemigos. Especialmente comenzó la contraofensiva enemiga por la parte de Concué, aguantando muy bien el fuerte contraataque las fuerzas allí situadas. A las once y treinta de la mañana de este día estaban ya en nuestro poder todas las posiciones del terreno denominado Bolsa de Villastar, entre ellas Las Hoyuelas, La Rocosa y Regatillo. Se cogieron muchos prisioneros.

Se reunió a los soldados que habían quedado libres de estos asedios, preparando una nueva columna que había de contribuir al cerco de Teruel. A las doce de la mañana se conoció la ocupación de Corrales por fuerzas del 22 Cuerpo de Ejército. A las dos treinta estaba ya en nuestro poder el pueblo de Villastar, y poco después caía la posición denominada Marimezquita. Este día la aviación enemiga bombardeó algunas posiciones nuestras del sector Norte, sin causarnos daños.

Día 16

Día 17

Día 18

En la ocupación de Villastar cogieron los soldados del Ejército popular gran cantidad de granadas de mano, municiones, fusiles, viveres, efectos y tabaco. En la madrugada del día 18 quedaba hecho el anillo de los Cuerpos de Ejército 17 y 22 en el kilómetro 179 de la carretera a Zaragoza. El Cuerpo 20 atravesaba también la carretera por el kilómetro 135, dirigiéndose hacia el ferrocarril y efectuando al mismo tiempo una maniobra para cercar el pueblo de Castrabro.

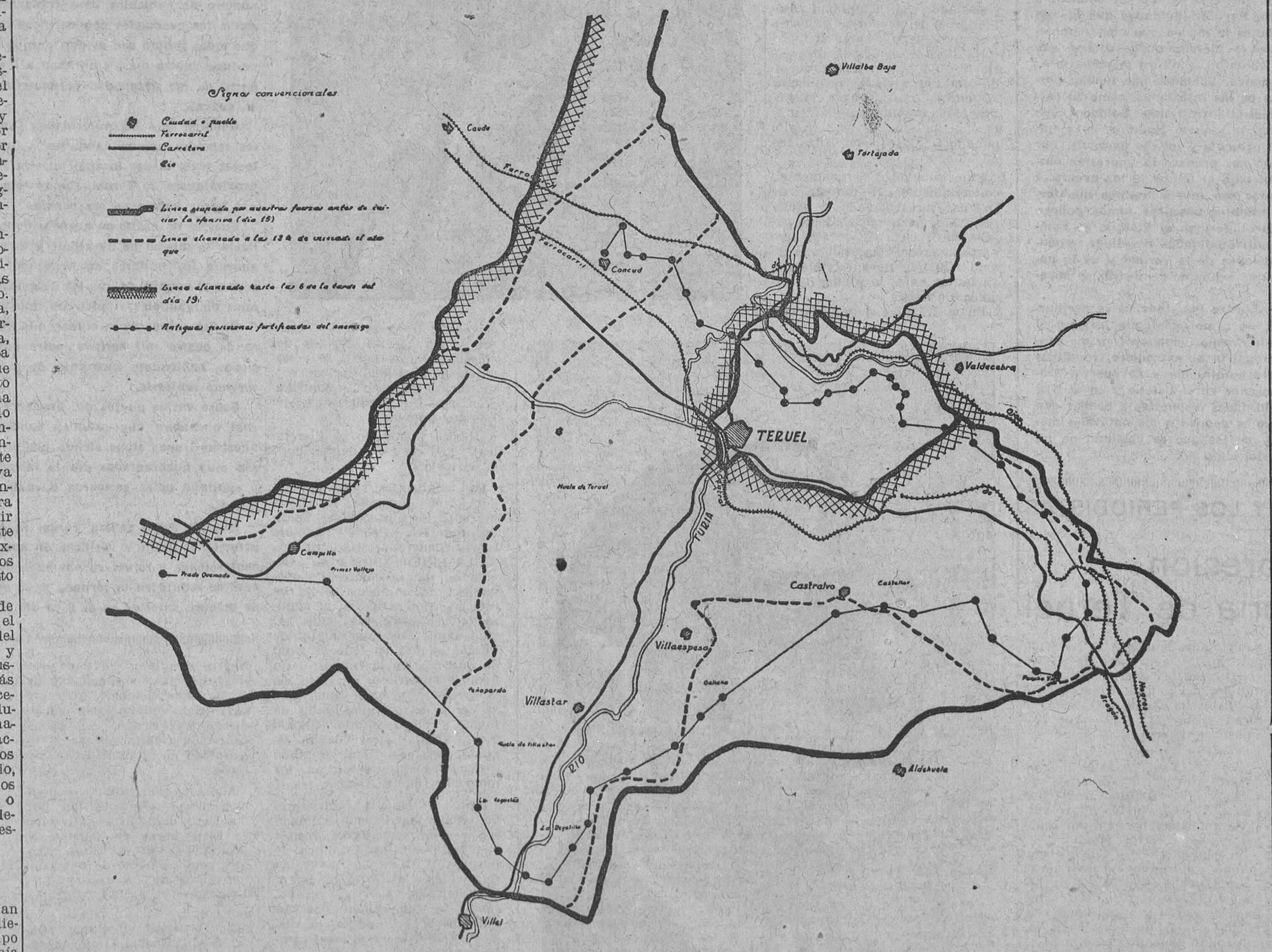
Durante la noche se había realizado un intenso bombardeo sobre Teruel con cañones del 15,5. Un soldado evadido llegado a nuestras filas dijo que el mando de la plaza de Teruel corría a cargo del teniente coronel de Artillería, habilitado para coronel, Rey d'Asou. En la tarde de este día comenzó el 22 Cuerpo de Ejército el ataque a la loma del Cementerio, que había de resultar una de las posiciones más duras de tomar por la resistencia del enemigo. En la madrugada de este día los facciosos intentaron hacer una salida hacia el pueblo de Aldehuela, siendo rechazados. Se apreció la llegada de refuerzos a Villaspesa.

A las diez de la mañana fuerzas del 19 Cuerpo ocupaban La Granja y las masías de El Cerrito y de La Torre, ya próximas a Teruel. Las fuerzas que asediaban el cementerio consiguieron hacer una fisura en el mismo entre este lugar y la masía de Santiaga.

Las fuerzas de este Cuerpo cruzaban el río para dirigirse sobre Villaspesa. Simultáneamente el enemigo continuaba reuniendo nuevos refuerzos en los pueblos inmediatos a los puntos por donde trataba de romper nuestro

Día 16

GRAFICO DE LAS OPERACIONES LLEVADAS A CABO EN TERUEL



La línea más gruesa marca la posición de nuestras fuerzas antes de comenzar las operaciones. La línea en rayas partidas es la alcanzada a las doce horas de iniciar el ataque. La línea gruesa con zona rayada indica lo logrado hasta las seis de la tarde del día 19. Las antiguas posiciones fortificadas del enemigo se señalan con línea fina y aparecen resaltadas con puntos.

Día 15

Día 19

Siendo inmediato el asedio a fondo a Teruel, se circularon las órdenes del ministro para permitir la salida a las personas civiles, por lo cual se radió la noticia por las estaciones militares inmediatas al frente y se arrojaron grandes cantidades de ocavillas en terreno faccioso. Los rebeldes no dejaron salir a casi ninguna persona. El día 19 conquistaron nuestras fuerzas el Puerto Escandón y la posición de Coscollar. En estos días la atención de nuestro mando estaba atenta tanto a mantener el asedio constante y tenaz sobre Teruel como para rechazar los fuertes ataques del enemigo a base de masas humanas, que fueron fracasando una y otra vez.

En un combate sostenido por el regimiento de Caballería en la parte Norte de nuestro frente, resultó herido en una mano el comandante Escotet, jefe de uno de los escuadrones, comandante que estuvo condenado a muerte el año 1934 por defender la Generalidad de Cataluña. Su herida, por fortuna, es de poca importancia.

En la conquista de unas cotas al noroeste de San Blas, realizada el día 19, nuestras fuerzas cogieron cinco ametralladoras. Entre las personas que se enviaron del terreno leal al enemigo para lle-

Día 21

El día 21 nos dejó la conquista de Villaspesa, a las dos de la madrugada, que era el último pueblo que había quedado en nuestra retaguardia, luego de quedar completamente limpio, quedando en nuestro poder un extenso terreno de cerca de un millar de kilómetros cuadrados. Durante todo este día las operaciones se encaminaron tanto a contener al adversario en su asedio por el cerco exterior, como a preparar el ataque a Teruel, que, iniciado con los mismos efectivos a las cuatro treinta de la tarde, permitió a nuestros soldados asaltar las primeras casas de los arrabales y la plaza de toros a las seis y media de la misma, ya entrada la noche, por lo que la operación hubo de llevarse a ritmo más lento, para proseguir al día siguiente la ocupación y limpieza total.

DESPUES DEL TRIUNFO

La victoria produce en todas partes extraordinario entusiasmo

Los telegramas de felicitación enviados desde Madrid

- DEL ALCALDE: El alcalde de Madrid, Rafael Henche, ha dirigido los telegramas siguientes: Al presidente de la República: «Ante el triunfo que para la causa de la República representa la conquista de Teruel, cumples...



